

Norma 2340 – Supervisión del trabajo

Los trabajos deben ser adecuadamente supervisados para asegurar el logro de sus objetivos, la calidad del trabajo y el desarrollo del personal.

Interpretación:

El alcance de la supervisión requerida dependerá de la pericia y experiencia de los auditores internos y de la complejidad del trabajo. El Director Ejecutivo de Auditoría tiene la responsabilidad general de la supervisión del trabajo, ya sea que haya sido desempeñado por la actividad de auditoría interna o para ella, pero puede designar a miembros adecuadamente experimentados de la actividad de auditoría interna para llevar a cabo esta tarea. Se debe documentar y conservar evidencia adecuada de la supervisión.

Introducción

El Director Ejecutivo de Auditoría (DEA) tiene la responsabilidad general de supervisar los trabajos para asegurar que se alcanzan los objetivos, el trabajo se realiza con calidad y que el personal se desarrolla. En consecuencia, al planificar como se va a supervisar un trabajo, el DEA deberá revisar los objetivos del trabajo y las políticas y procedimientos de auditoría interna que respaldan el cumplimiento de la Norma 2340. Incluso con anterioridad al comienzo del proceso de planificación de un trabajo, el DEA suele tener ya desarrolladas políticas y procedimientos que le sirven de guía sobre como planificar, realizar y supervisar un trabajo (ver Norma 2040 – Políticas y Procedimientos). Estas políticas y procedimientos pueden especificar los programas de software o las plantillas que los auditores internos deberían emplear para establecer formatos coherentes con el programa y los papeles de trabajo. De forma similar, las políticas y procedimientos pueden orientar las oportunidades de desarrollo del personal de auditoría, como una política que contemple la realización de reuniones una vez finalizado el trabajo de auditoría, entre los auditores internos que han realizado el trabajo y el DEA o el supervisor designado.

La evaluación de las habilidades del personal de auditoría interna debe ser continua y no realizarse únicamente como una parte del proceso de realización de trabajo. Las evaluaciones de habilidades generalmente proporcionan información suficiente sobre las competencias de los auditores internos, de forma que permita al DEA asignar a cada trabajo, los auditores internos apropiados por tener los conocimientos, capacidades y otras competencias que se requieran para su ejecución. Del mismo modo, le permiten al DEA asignar al trabajo un supervisor suficientemente cualificado.

Consideraciones para la implementación

La supervisión del trabajo es un proceso que comienza con la planificación del trabajo y continúa a lo largo de toda la ejecución del mismo. Durante la fase de planificación, el supervisor del trabajo es responsable de aprobar el programa y puede asumir la responsabilidad sobre otros aspectos del proceso de planificación (ver Norma 2240.A1). El criterio principal para aprobar el programa de trabajo es que esté diseñado para lograr los objetivos del mismo de forma eficiente. Adicionalmente, el programa de trabajo puede incluir procedimientos para identificar, analizar, evaluar y documentar la información. La Norma 2240.A1 establece que cualquier ajuste al programa de trabajo debe ser aprobado. La supervisión del trabajo también implica asegurar que el programa de trabajo se completó y autorizar cualquier cambio en el mismo.

El supervisor del trabajo habitualmente mantiene comunicación continua con el(los) auditor(es) interno(s) asignado(s) en la ejecución del trabajo y con la Dirección del área o proceso auditado. El supervisor del trabajo normalmente revisa los papeles de trabajo que describen los procedimientos de auditoría aplicados, la información identificada, y las observaciones y conclusiones preliminares realizadas. El supervisor evalúa si la información, las pruebas y los resultados son suficientes, fiables, relevantes y útiles para alcanzar los objetivos y respaldar los resultados y las conclusiones del trabajo, tal y como se requiere en la Norma 2330 – Documentación de la Información.

La Norma 2420 – Calidad de la Comunicación, requiere que las comunicaciones de un trabajo deben ser precisas, objetivas, claras, concisas, constructivas, completas y oportunas. Los supervisores del trabajo deben revisar se den estas características en las comunicaciones y en los papeles de trabajo, por cuanto los papeles de trabajo brindan el apoyo principal de las comunicaciones.

A lo largo del trabajo, el supervisor y/o el DEA se reunirán con los auditores internos que hayan sido asignados, para tratar el proceso de ejecución. Esta reunión supone una oportunidad para formar, desarrollar y evaluar a los auditores internos. Al revisar las comunicaciones y los papeles de trabajo que deben documentar todos los aspectos del proceso, los supervisores pueden solicitar aclaraciones o evidencias adicionales. Los auditores internos pueden tener la oportunidad de mejorar su trabajo respondiendo a las cuestiones planteadas por el supervisor.

Normalmente, las notas de la revisión del supervisor se borran de la documentación final, una vez que se haya aportado la evidencia adecuada o los papeles del trabajo hayan sido corregidos con información adicional para dar respues-

ta a las preocupaciones y/o dudas que haya transmitido el supervisor. Otra opción es que la actividad de auditoría interna mantenga un registro separado de las preocupaciones y cuestiones planteadas por el supervisor, de las acciones realizadas para resolverlas y de los resultados de dichas acciones.

El DEA es responsable de todos los trabajos de auditoría interna y de todas las opiniones profesionales relevantes comunicadas durante la realización de los trabajos, tanto en el caso de que estos y las opiniones vengan de la actividad de auditoría interna, como de proveedores externos contratados para desarrollar el trabajo de la actividad de auditoría interna. Además, el DEA normalmente desarrolla políticas y procedimientos diseñados para minimizar el riesgo de que los auditores internos hagan juicios o realicen acciones inconsistentes con la opinión profesional del DEA y que puedan afectar negativamente al trabajo. El DEA suele establecer medios para resolver cualquier diferencia de opinión profesional que pueda surgir. Esto puede incluir debatir hechos pertinentes, hacer preguntas o investigaciones adicionales, y documentar y concluir en los papeles de trabajo sobre los diferentes puntos de vista. Si hay alguna diferencia de criterio profesional en una cuestión ética, esta cuestión se trasladará a las personas que tienen responsabilidad sobre cuestiones éticas dentro de la organización.

Consideraciones para demostrar conformidad

La evidencia de conformidad con la Norma 2340 puede aportarse con los papeles de trabajo, con las iniciales y fechados por el supervisor del trabajo (si están documentados Manualmente), o bien aprobados electrónicamente (si se documentan con un software de papeles de trabajo). Una evidencia adicional puede incluir una lista de comprobación o checklist con la que se revise que se han completado los papeles de trabajo y/o un memorando con los comentarios de la revisión.

El aseguramiento de la calidad del trabajo puede también demostrarse a través del programa de aseguramiento y mejora de la calidad que tenga el DEA implantado, y a través de los resultados de las encuestas para solicitar retroalimentación sobre la experiencia del trabajo de auditoría a las personas directamente involucradas en él. Los auditores internos pueden tener la oportunidad de proveer retroalimentación acerca del trabajo de supervisión a través de mecanismos de revisión entre compañeros, tales como las encuestas.